



Asamblea General

Distr. general
13 de agosto de 2019
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos

41^{er} período de sesiones

24 de junio a 12 de julio de 2019

Tema 9 de la agenda

Racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, seguimiento y aplicación de la Declaración y el Programa de Acción de Durban

Nota verbal de fecha 15 de julio de 2019 dirigida a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos por la Misión Permanente de Azerbaiyán ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

La Misión Permanente de la República de Azerbaiyán ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra saluda atentamente a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y tiene el honor de señalar a su atención lo siguiente:

La glorificación del nazismo, el neonazismo y otras prácticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia siguen siendo una dura realidad en algunas regiones del planeta.

Como destacó la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia en su informe (A/HRC/41/55), se erigen monumentos y se cambian nombres de calles para glorificar a antiguos dirigentes nazis o fascistas en distintas partes del mundo.

En este contexto, cabe señalar que la glorificación del fascismo, el antisemitismo y el terrorismo, junto con el antiazerbaiyanismo, se han convertido en parte integrante de la política estatal de la República de Armenia, donde se pone nombre a calles, plazas e instituciones educativas en honor de “héroes” nazis. En la República de Armenia, el más popular de ellos es Garegin Nzhdeh (Garegin Ter-Arutyunyan), que colaboró con la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Hace dos años, el Gobierno armenio erigió un monumento en su honor en el centro de la capital del país.

Cabe destacar en particular que los crímenes de Nzhdeh afectaron a miles de civiles inocentes de numerosas nacionalidades, entre ellos eslavos y judíos. Durante la Segunda Guerra Mundial, Nzhdeh se unió a las filas de la Alemania nazi y creó la infame “Legión Armenia” de la Waffen-SS. Incorporada en la Wehrmacht alemana, la Legión Armenia liderada por Nzhdeh luchó codo con codo con los nazis en la península de Crimea y el Cáucaso, así como en el sur de Francia, ayudando además a los nazis a perseguir a judíos y miembros de la resistencia, y organizó marchas de la muerte a campos de concentración nazis. Por ello, un tribunal soviético condenó a Garegin Nzhdeh por crímenes militares y colaboración con la Alemania nazi y le impuso una pena de cárcel.



En vista de lo anterior, toda iniciativa encaminada a rehabilitar a Nzhdeh y su ideología es extremadamente peligrosa, puesto que sirve para alimentar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia.

La comunidad internacional ha condenado sistemáticamente la glorificación de los colaboradores nazis. Más recientemente, la Asamblea General, en su resolución 73/157, entre otras cosas, expresó su profunda preocupación por cualquier forma de glorificación del movimiento nazi, por medios como la construcción de monumentos conmemorativos a quienes lucharon contra la coalición antihitleriana y colaboraron con el movimiento nazi así como la declaración o el intento de declarar que esas personas y los miembros de la Waffen-SS participaban en movimientos de liberación nacional. La Asamblea General alentó a todos los Estados a que tomaran medidas concretas apropiadas para evitar el revisionismo respecto a la Segunda Guerra Mundial y la negación de los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra cometidos durante ese período.

Además de los crímenes mencionados, en el período de 1918 a 1920 Garegin Nzhdeh dirigió unos grupos paramilitares nacionalistas armenios que cometieron asesinatos en masa de civiles azerbaiyanos residentes en la región de Zangazur, en el territorio de la actual República de Armenia. Como resultado de estas acciones, más de 10.000 civiles azerbaiyanos fueron brutalmente asesinados y 115 aldeas azerbaiyanas resultaron arrasadas.

La Misión Permanente de la República de Azerbaiyán ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra solicita a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que tenga a bien distribuir la presente nota verbal como documento del 41^{er} período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, en relación con el tema 9 de la agenda.
